

LÉXICO MÉDICO DEL PASADO

Medical lexicon of the past

OSCAR G. PAMO REYNA ¹

RESUMEN

Se presenta una serie de vocablos usados por los médicos y el vulgo en el pasado para denominar a las enfermedades y tratamientos con sus respectivas interpretaciones actuales.

Palabras claves: Léxico, medicina, salud, enfermedad, historia.

ABSTRACT

It is presented a series of words used by doctors and the people in the past to refer to diseases and treatments with their respective current meanings.

Keywords: lexicon, medicine, health, disease, history.

Cuando uno revisa la historia médica peruana y universal se encuentra a menudo con vocablos cuyos significados nos parecen inciertos o, simplemente, los desconocemos.

Numerosos vocablos fueron empleados en el pasado por los médicos y el vulgo para designar a los síntomas, signos, las enfermedades y tratamientos. Estos vocablos pasaron al olvido toda vez que se fue desentrañando la naturaleza de las enfermedades y/o estableciéndose terapias específicas.

A continuación se presenta un listado de vocablos médicos de antaño con el único propósito de refrescar el conocimiento que se

tiene ahora de ellos a la luz de las modernas concepciones médicas científicas. Todos los vocablos mencionados están en desuso y, curiosamente, muchos de ellos todavía son considerados por el DRAE. ⁽¹⁾

No se pretende hacer un compendio lexicográfico de dichos vocablos, ni un extenso estudio histórico de cada uno de ellos, sino tan solo resumir sus definiciones actuales.

ANGINA

Del lat. *angīna*, der. de *angēre* 'sofocar o estrangular'. En el pasado se le usó mucho para denotar a la faringitis o amigdalitis. Actualmente se le reserva para denominar a la *angina de pecho* (*angor pectoris*) y a otras condiciones clínicas como *la angina de Vincent*, *angina de Ludwig* y *herpangina*.

APOPLEJÍA

Del lat. tardío *apoplexiā*, y este del gr. *apoplēxiā* 'parálisis', el DRAE lo define como 'suspensión más o menos completa, y por lo general

¹ Diccionario de la Real Academia Española (DRAE). 23^a. ed. Varese: La Tipográfica Varese srl., 2014.

¹ Médico internista. Profesor de Clínica Médica e Historia de la Medicina. Facultad de Medicina, Universidad Peruana Cayetano Heredia. Hospital Nacional Arzobispo Loayza.

súbita, de algunas funciones cerebrales, debida a hemorragia, obstrucción o compresión de una arteria del cerebro.' Esta definición es imprecisa ya que la tecnología actual permite precisar el diagnóstico de los causales de la enfermedad cerebrovascular. Los médicos hablan de *accidente cerebrovascular* (*stroke*, en inglés) en general, de *infarto cerebral*, *hemorragia cerebral*, *isquemia cerebral transitoria*, etc., y no de *apoplejía*.

APORISMA

Del lat. *aporisma*, del gr. *aporía*, 'dificultad para pasar'. El DRAE lo define como '*tumor que se forma por derrame de sangre entre cuero y carne, de resultas de una sangría o de una punción semejante, cuando la abertura hecha en la piel es menor que la de la vena, o dejan una y otra de hallarse en correspondencia.*' Este término se refiere a lo que se conoce como *hematomas post punción venosa o arterial*.

ATARÁXICO

Adjetivo del gr. *a*, *partícula privativa* y *tāraxis*, '*turbación*', '*agitación*'; *tā rassō*, '*turbar*', '*agitar*'. *Tranquilidad, sosiego, serenidad.* ⁽²⁾ El DRAE no lo considera. Actualmente, en lugar de *ataráxico* se usa *tranquilizante, sedante o relajante*.

BUBAS

Vocablo de origen desconocido y usualmente empleado en plural. Así, *mal de bubas* o, simplemente, *bubas*. Se le asoció con la sífilis en el siglo XVI cuando ocurrió la diseminación de esta enfermedad venérea en Europa. Pero, mucho antes, ya en el siglo XIV, se denominó *bubones* a los ganglios inflamados en los sujetos afectados de la llamada peste bubónica o peste

negra, causada por la *Pasteurella pestis*.

El DRAE define *bubas* como '*tumoraciones de las glándulas linfáticas del cuello, axilas e ingles que a veces supuran, y mal de bubas como sífilis.*' Veamos. En una época en que se desconocía el origen de las enfermedades y la nosografía de cada una de ellas, a cualquier crecimiento de los ganglios linfáticos, sea regional o general, le llamaron, simplemente, *bubas* o *bubones*. De esta manera se comprendía a muchas otras enfermedades distintas de la sífilis que también se caracterizan por el crecimiento ganglionar. Así, *linfogranuloma venéreo*, *granuloma inguinal*, *linfomas*, *infecciones virales*, *tuberculosis ganglionar*, *micosis ganglionar*, *enfermedades autoinmunes*, *adenopatías dermatopáticas*, etc.

CALOMELANOS

Del gr. *kalós* '*bello*' y *mélas*, '*-anos negro*'. El DRAE lo define como '*cloruro mercurioso que se emplea como purgante, vermífugo y antisifilítico.*' Debería definirse en tiempo pasado. Su etimología obedece a que el cloruro mercurioso o dicloruro de dimercurio (Hg_2Cl_2) es una sustancia blanca que se torna negruzca en su reacción con el amoníaco.⁽³⁾ Se le encuentra con doble grafía: *calomelano* y *calomelanos*.

CATAPLASMA

Del lat. *cataplasma*, y este del gr. *katáplasma*. Según el DRAE, '*es un tópico de consistencia blanda, que se aplica para varios efectos medicinales, y más particularmente el que es calmante o emoliente; y, figurativamente, persona pesada y fastidiosa.*' Tratamiento tópico que sólo se usa en la medicina casera y en la medicina tradicional.

2 Santiago Segura Munguía. Diccionario etimológico de Medicina. Bilbao: Universidad de Deusto, 2004: 87.

3 François Laurent Marie Dorvault. La Botica ó Repertorio General de Farmacia Práctica. 2ª. ed. Madrid: Carlos Bailly-Bailliere, 1859:308-310.

CLÍSTER

Del lat. *clyster*, y este del gr. *klyster*, de *klýzein* 'lavar'. Significa *lavativa o enema*.

Desde el Antiguo Egipto se han empleado las lavativas colónicas para tratar diversos males. En la medicina hipocrática, los *clísteres* tuvieron un papel muy importante, al igual que sangrías, vomitivos y purgativos, para restablecer el equilibrio de los humores.

Esta costumbre de usar lavativas colónicas o *clísteres* fue muy usado y abusado por los médicos durante siglos siempre con la idea de que hay que eliminar las sustancias tóxicas producidas en las heces contenidas y así tratar diversos molestias y males como la astenia, mal humor, cefalea, hiporexia, fiebres, apoplejías y, hasta, convulsiones.

Ya con el conocimiento de la teoría microbiana, se continuó usando los *clísteres* para evitar una supuesta autointoxicación con sustancias productos del metabolismo de las bacterias del colon.

En la actualidad, se habla de *enemas* y *lavativas* pero no de *clísteres*, y los que se usan son de tipo evacuatorio (por ej. la limpieza colónica para los estudios endoscópicos) o de retención (para la absorción de principios activos). La medicina complementaria recurre a las *lavativas* empleando instrumentos muy sofisticados, como en la hidroterapia colónica, siempre con la idea de eliminar sustancias tóxicas retenidas.⁽⁴⁾

4 Rezende JM. A crença na autointoxicação por estase intestinal e sua história. En: À sombra do plátano: crônicas de história da medicina. São Paulo: Editora Unifesp, 2009. pp. 83-96. URL disponible en: <http://books.scielo.org/id/8kf92/pdf/rezende-9788561673635-09.pdf> (acceso el 13-06-16).

CLOROSIS

Del griego antiguo *khlōros*, 'verdoso'. Se usó la denominación de *clorosis* para referirse al tinte amarillo verdoso que adquirían las mujeres jóvenes y que se acompañaba de diversas manifestaciones como cansancio, fatiga fácil, hiporexia, hipersomnia, trastornos de la menstruación, palpitaciones, ahogos, cefaleas, molestias digestivas, etc.

A lo largo del siglo XIX se barajaron numerosas hipótesis sobre el origen de esta supuesta enfermedad; así, se le relacionó con diversas y variadas causas como alteraciones de la sangre y/o de los humores, deficiencias nutricionales, anemia ferropénica, uso del corsé, neurosis por represión sexual, etc.

Durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX fue disminuyendo el diagnóstico de *clorosis*, lo cual ha sido atribuido a que ya no se hacían sangrías (procedimiento frecuente para cualquier mal), mejores condiciones socioeconómicas y nutricionales de las poblaciones, diferenciación y mejor diagnóstico de las enfermedades, etc.⁽⁵⁾

CÓLERA MORBO

Del gr. *cholé*, 'bilis' y lat. *morbus*, 'enfermedad'. Se refiere a lo que actualmente conocemos como, simplemente, *cólera*. Esta enfermedad se caracteriza por la abundante pérdida de líquidos y electrolitos a través de la diarrea secretora causada por la toxina del *Vibrio cholerae*. Antiguamente, de acuerdo a la teoría

5 Bernabeu-Mestre, Josep Cid Santos, Ana Paula Esplugues Pellicer, Josep Xavier Galiana Sánchez, María Eugenia. Una enfermedad de mujeres: medicina e ideología en el ejemplo histórico de la clorosis. Symposium: Well-being as a Social Gendered Process. Session 3: Health [Modena, Italy, June 26th-28th, 2006]. URL disponible en: <http://www.ub.edu/tig/GWBNet/ModenaPapers/BernabeuEsp.pdf> (acceso el 13-06-16).

humoral, los vómitos que muchas veces eran cuantiosos y terminaban siendo de contenido bilioso, dieron nombre a la enfermedad en lugar de la diarrea que era lo predominante.⁽⁶⁾ De esta manera se asoció bilis con la diarrea colérica. Es importante remarcar que *cólera*, en este caso, no tiene relación con la *ira* aunque es usual que el vulgo asocie enfermedad hepática y “tener mucha cólera”.

COLERINA

Deriva de *cólera*. Véase *cólera morbo*. El DRAE la define como ‘*enfermedad parecida al cólera, pero menos grave; enfermedad de índole catarral y alguna vez epidémica, en la cual se observa una diarrea coleriforme; y, diarrea que anuncia en muchos casos la aparición del cólera epidémico.*’ En realidad, se trata de cualquier cuadro diarreico agudo no relacionado con el cólera.

CÓLICO MISERERE

El vocablo latino *miserere*, ‘apiádate’, fue usado por el vulgo en el Medioevo para calificar a aquel dolor abdominal que se acompañó de distensión abdominal y vómitos fecaloideos y que correspondió a la obstrucción intestinal, en una época en que el único recurso que tenía el sufriente era encomendarse al Señor clamando por piedad. Gracias a las necropsias, durante los siglos XVII y XVIII fue aclarándose su naturaleza. El uso del término se extendió y alcanzaría el siglo XIX.

El llamado *cólico miserere* tuvo en común el dolor abdominal, los vómitos y la distensión abdominal y comprendía diversos cuadros clínicos, como obstrucción intestinal de diversa índole, intususcepción, íleo paralítico, etc.⁽⁷⁾

Probablemente, el cuadro clínico más aparatoso, potencialmente mortal y con posibilidades de resolverse espontáneamente fue la obstrucción intestinal por vólvulo de sigmoides. Este sería un caso típico de *cólico miserere*.

Sin anestesia general, la corrección quirúrgica de los casos de obstrucción intestinal fue casi imposible hasta el último tercio del siglo XIX. Del mismo modo, el desconocimiento del manejo parenteral de los trastornos hidroelectrolíticos hacía que se continuara viendo casos de íleo paralítico como *cólico miserere*. Con el advenimiento de los anestésicos, la asepsia y antisepsia, la cirugía abdominal tuvo grandes avances y los casos de cólico miserere mortales disminuyeron ostensiblemente.

También se incluyó a la apendicitis como cólico miserere. Recordemos que la apendicitis solía seguir su evolución natural con alta morbilidad y mortalidad. En los casos de formación de un plastrón apendicular era muy probable la aparición de signos de obstrucción intestinal, lo que haría que también lo llamen *cólico miserere*.

COMICIAL

Adjetivo derivado del lat. cōmítialis, -e, cōmítium, -i, «comicio» que significa ‘asamblea del pueblo para emitir sufragios.’ En la Roma antigua, la epilepsia era considerada como una enfermedad sagrada y cuando alguno de los participantes a estas asambleas o comicios sufría de una crisis epiléptica se suspendía la reunión porque de no hacerlo daría lugar al presagio de luctuosos sucesos.

6 Memoria sobre el cólera-morbo. Pamplona: Imprenta de Francisco Erasun y Rada, 1832: 3.

7 Acea Nebriil, B. El cólico miserere (Miserere mei): Aportaciones sobre su etimología y características clínicas e hipótesis sobre su aparición en la literatura médica de los siglos XVII-XVIII. *Rev Esp*

CONSUNCIÓN

Del lat. *consumptio*, *-ōnis*. El DRAE lo define como ‘acción y efecto de consumir o consumirse, extenuación, enflaquecimiento’.

Desde la medicina hipocrática, se denominó *pht̄isis* a lo que conocemos como *consunción* y, por ende, a la tuberculosis pulmonar ya que la emaciación es su principal característica. En el pasado, muchas otras entidades clínicas respiratorias y crónicas que también producen *consunción* y que difícilmente podían diferenciarse fueron incluidas bajo este término genérico, así bronquiectasias, mucoviscidosis, cáncer pulmonar, micosis pulmonar, enfermedad intersticial pulmonar, etc.

COQUELUCHE

Vocablo no reconocido en el DRAE. Su origen se atribuye al francés *coqueluche*, del bajo latín *cuculuccia*, forma de *cūcullus* que quiere decir ‘*cucurucha*’. Se refiere a la capucha de fraile que usaban para abrigarse los afectados con la llamada *pertusis* (tos pertinaz), *tos convulsiva* o *tos ferina*.^{(8) (9)}

La *pertusis* es una infección de las vías respiratorias producida por la *Bordetella pertussis* que, en la era prevacunal, afectaba principalmente a los niños; y, se caracterizaba por episodios paroxísticos de tos seca seguidos por un estridor, lo cual tornaba cianótico al afectado y luego náuseas y vómitos.

8 Pascual Mora. De la tos (coqueluche). El hombre en la primera época de su vida ó Reflexiones y observaciones acerca de la pubertad, generación, preñez, parto, crianza física, educación moral y crianza de los niños. Madrid: Oficina de Don Francisco Martínez Dávila, 1827: 148.

9 Eugène Bouchu. Cap. V. De la coqueluche. Tratado teórico-práctico de las enfermedades de los niños. Madrid: C. Bailly. Bailliere, 1853: 411-412.

Otra versión asocia *coqueluche* con *coquelicot*, amapola, cuyos pétalos de sus flores se empleaban para preparar jarabes para tratar la tos; y, también se le ha relacionado con el fr. *cocq*, ‘gallo’, en alusión al estridor que sigue a la tos paroxística.

CRUP

El vocablo *crup* tiene su origen en un verbo de un dialecto escocés, *to croup*, que significa ‘*gritar roncamente*’. En el pasado, bajo la denominación de *crup* se ha considerado a una serie de situaciones clínicas que tenían en común producir los signos y síntomas de la obstrucción de la vía respiratoria alta, como el estridor y, especialmente, si se acompañaban de asfixia y sofocación. Así, se llamó *crup* a diversas condiciones clínicas como difteria, epiglotitis, laringitis, laringotraqueítis, traqueobronquitis, laringoespasma, angioedema laríngeo, tumores laríngeos (*seudocrup*), cuerpos extraños, absceso periamigdalino o retrofaríngeo.⁽¹⁰⁾

CUARTANA

El DRAE define *cuartana*, del lat. *quartān*, como ‘*calentura, casi siempre de origen palúdico, que entra con frío, de cuatro en cuatro días*’. Una mejor definición sería ‘aquella malaria producida por *P. malariae* y que produce fiebre cada tercer día’.

CULEBRILLA

Como *culebrilla*, *culebrina* o *culebrón* se conoció antiguamente al *herpes zóster*. Desde los tiempos hipocráticos se resaltó la distribución de las lesiones dérmicas como “serpiginosas” o “reptantes”. De allí la denominación de *herpes*, del lat. *serpere*, ‘reptar’, *serpens*, *serpentis*,

10 Guillermo Murillo-Godínez. ¿Qué es “Croup” (“Crup”)? *Med Int Mex* 2010;26 (1):65-66.

‘serpiente’; y, estos del gr. *herpein*, ‘reptar’. Esto que se presenta simplificado, en realidad, fue muy complejo porque el término *herpes* fue aplicado a muchas otras lesiones similares a lo largo del tiempo.⁽¹¹⁾

Por otro lado, *zoster* o *zooster* era una media faja ornamental de bronce, usada en la Antigua Grecia y Roma, que colocada en el dorso de los sementales sus extremos se unía con ganchos a una banda de cuero.⁽¹²⁾ Por analogía, al *herpes*, cuyas lesiones se distribuían siguiendo un dermatoma y cubriendo un hemicerpo, se le denominó *zóster*.

ELECTUARIO

Según el DRAE, del lat. tardío *electuarium*, y este der. del gr. *ekleitón*, de *ekleíchein* ‘lamer’, infl en su forma por *electus* ‘elegido’, ‘seleccionado’; y, que es un ‘medicamento de consistencia líquida, pastosa o sólida, compuesto de varios ingredientes, casi siempre vegetales, y de cierta cantidad de miel, jarabe o azúcar, que en sus composiciones más sencillas tiene la consideración de golosina’.

Los electuarios fueron usados desde la Roma antigua hasta las primeras décadas del siglo XX en que fueron reemplazados por las modernas presentaciones farmacéuticas.

EMOLIENTE

Para el DRAE, emoliente, del latín *emolliens*, *-entis*, ‘que ablanda’, es el medicamento que sirve para ablandar una dureza o un tumor. Actualmente, no usamos emolientes como medicamento pero existe como una bebida tradicional peruana a base de agua de cebada y que incluye otras

hierbas como cola de caballo, boldo, alfalfa, semillas de linaza más zumo de limón, que se usa con múltiple propósitos medicinales.

ESCALPELO

Del lat. *scalpellum*. El DRAE lo define como ‘instrumento en forma de cuchillo pequeño, de hoja fina, de uno o dos cortes, que se usa en disecciones anatómicas, autopsias y vivisecciones’. En realidad, los médicos no hablamos de escalpelo sino de bisturí, del fr. *bistouri*.

ESPLÍN

El DRAE aún lo conserva y define como vocablo del ingl. *spleen* ‘bazo’, ‘melancolía’, este del lat. *splen*, y este del gr. *splén* para referirse a la melancolía, tedio de la vida.

El bazo fue considerado siempre un órgano misterioso en el pasado. De acuerdo a la teoría humoral, el bazo era asiento de la bilis negra donde esta era depurada y el malfuncionamiento producía un exceso de esta bilis dando lugar a estados de tristeza (melancolía, gr. *melanos*, negro y *cholé*, bilis).

Durante siglos, el bazo fue asociado metafóricamente con la ira y también con la risa. En Inglaterra, entre los siglos XVII y XIX, el *esplín* denotaba, aparte del órgano, a una supuesta enfermedad caracterizada por amargura, irritabilidad y preocupación por la propia salud. Esta enfermedad fue tan frecuente como la consunción en el pueblo inglés tal que se tornó en una característica nacional y que le otorgaba distinción y un atributo de superioridad social frente a las otras naciones. En realidad, el *esplín* inglés venía a ser lo que después conoceríamos como hipocondría y, también, histeria.⁽¹³⁾

11 T. S. L. Beswick. The origin and the use of the word herpes. *Medical History* 1962; 6(3):214-232.

12 William Sykes. Origin of “zoster” in herpes zoster. *Br Med J* 1902 Apr 12; 1(2154): 930.

13 Bynum, Bill. The spleen. *The Lancet* 359; 9317: 1624.

FIEBRE DE AGUAS NEGRAS (*Blackwater fever*)

Traducido del inglés como *fiebre de aguas negras*. Lo de *aguas negras* se refiere a las orinas oscuras por hemoglobinuria. Es un síndrome clínico grave, caracterizado por fiebre, hemólisis intravascular, hemoglobinuria e insuficiencia renal aguda que ocurría entre los expatriados europeos en África, expuestos crónicamente al *Plasmodium falciparum* y que tomaban irregularmente quinina.

Esta denominación fue acuñada por el médico John Farrell Easmon, en 1884, en su folleto *The Nature and Treatment of Blackwater Fever* donde relacionó a estas fiebres con la malaria producida por *P. falciparum*.

La evidencia actual nos indica que es una complicación de la malaria por *P. falciparum* donde la hemoglobinuria causante de la falla renal aguda es debido a que la quinina produce una lisis masiva de hematíes parasitados; y, que aquellos con deficiencia de glucosa-6-fosfato deshidrogenasa son particularmente propensos a desarrollarla.⁽¹⁴⁾

FIEBRE ICTEROHEMORRÁGICA

Así se conoció en el pasado a lo que ahora conocemos como *leptospirosis*. Esta infección produce un espectro de cuadros clínicos que van desde las formas suclínicas hasta el compromiso multisistémico (*enfermedad de Weil*) con elevada mortalidad.

En la sinonimia de *fiebre icterohemorrágica* también tenemos *fiebre de los pantanos*, *fiebre del cieno*, *fiebre de los arrozales*, *fiebre de los cañaverales*, *fiebre de las porquerizas*, etc.

14 Charles R. P. George. Blackwater fever: the rise and fall of an exotic disease. *J Nephrol* 2009; 22 (S14):S120-S128.

FIEBRE DE TRINCHERAS

Del *ing. trench fever*, así fue como la tropa inglesa denominó a aquel síndrome de fiebre recurrente acompañada de cefalea, exantema, dolores óseos y articulares, y que afectó a todos los ejércitos del frente occidental durante la Primera Guerra Mundial. Poco después se develó su naturaleza, es producida por la bacteria ahora catalogada como *Bartonella quintana* y transmitida por los piojos (*Pediculus humanus corporis*).⁽¹⁵⁾

El dolor en las piernas solía ser tan intenso que también se le denominó *fiebre de los huesos de las piernas* (*shin bone fever*); y, como la fiebre suele ser recurrente cada quinto día se le llamó *fiebre quintana*.

FIEBRE PUERPERAL

Actualmente se considera como *fiebre puerperal* a todo proceso febril desde las 24 horas del parto hasta las seis semanas siguientes; e, incluye causas como endometritis puerperal, infección de la herida quirúrgica (celulitis, infección de la episiotomía), mastitis puerperal, infección urinaria, otras infecciones sistémicas y tromboflebitis pélvica séptica.

Antaño se refería *básicamente a la endometritis puerperal* que era la principal causante de muerte materna en los hospitales. En 1847, en el Hospital General de Viena, Ignaz Philip Semmelweis (1818-1865) observó que si los médicos y practicantes realizaban el lavado de las manos con una solución de cloruro de calcio luego de realizar las autopsias y antes de pasar visita en las salas de partos disminuían notablemente los casos de fiebre puerperal y muerte consiguiente. En 1861 Semmelweis

15 R L Atenstaedt. Trench fever: the British medical response in the Great War. *J R Soc Med* 2006 Nov; 99(11): 564-568.

publicó su obra “*Die aëtiologie, der begriff un die prophylaxis des kindbettfiebers*” (La etiología, el concepto y la profilaxis de la fiebre puerperal) que no fue bien recibida por los médicos. La historia de la fiebre puerperal está ligada a la de Semmelweis quien obró siguiendo un conocimiento netamente empírico, antes de que se estableciera la teoría microbiana, y con él nació la asepsia.

FLEBOTOMÍA

Del gr. *phlebotomía*, ‘arte de sangrar (abrir o punzar una vena); y, acción y efecto de sangrar (abrir o punzar una vena)’, según el DRAE.

La *flebotomía* o *sangría* fue uno de los procedimientos médicos más antiguo que se conoce. De gran uso en la medicina griega clásica hasta mediados del siglo XIX. Su fundamento era el de restablecer el equilibrio de los humores alterados y con ello detener la enfermedad. Esta fue de naturaleza tan variada que incluyó fiebres, procesos inflamatorios, apoplejías, parto y puerperio hasta enfermedades mentales. Se llegó a confeccionar manuales para saber en qué estación del año debía hacerse, la fase lunar, la cantidad que podía variar con la edad y el sexo, el lado afectado, la distancia de la supuesta lesión, etc. Se llevó a cabo con lancetas, ventosas sajasadas hasta la aplicación de sanguijuelas. El número de las flebotomías muchas veces fue excesivo que probablemente contribuyó a la muerte de los pacientes, sobre todo si consideramos las purgas y clísteres que también se indicaban simultáneamente. ⁽¹⁶⁾

FLEGMASÍA

Vocablo que deriva del gr. *phlegó*, *arder* y que se le usó en el sentido de inflamación. Así,

16 DP Thomas. The demise of bloodletting. *J R Coll Physicians Ed-inb* 2014; 44:72–7.

se distinguió la *phlegmasia alba dolens* y la *phlegmasia cerulea dolens* que se caracterizaron por aumento de volumen del miembro inferior, con signos de flogosis y dolor, con un aspecto blanquecino en el primero y azulado en el segundo.

La *phlegmasia cerulea dolens* es causada por la trombosis masiva de los segmentos iliofemoral, femoropopliteo e infragenicular del sistema venoso profundo y puede comprometer también el sistema safeno. El incremento de la presión venosa disminuye el gradiente arteriovenoso por lo que la estasis venosa prolongada lleva a isquemia tisular y, eventualmente, a la necrosis.

La *flegmasia alba dolens* se produce por una trombosis venosa iliofemoral extensa que se presenta clínicamente con aumento de volumen del miembro afectado por edema, palidez y dolor. Al parecer, la palidez de la piel, lo que le da el nombre, se debe a vasoconstricción arterial en la hipodermis.

Actualmente se prefiere no hablar de estos híbridos greco-hispano-latino y, en todo caso, usar las versiones españolizadas: *flegmasía blanca dolorosa* y *flegmasía cerúlea dolorosa*. En general, se habla de *trombosis venosa profunda* y de la magnitud de ella, a juzgar por el ecodoppler venoso, antes que enfatizar en la coloración de la piel. Estas trombosis venosas suelen presentarse en los estados hipercoagulables asociados a trauma, postparto, cáncer, trombofilias hereditarias, etc. y pueden complicarse con choque, gangrena, embolia pulmonar y muerte. ⁽¹⁷⁾

17 Pablo Young, Bárbara C. Finn, Federico J. Bottaro, Julio E. Bruetman. Armand Trousseau (1801-1867), su historia y los signos de trombosis venosa profunda. *Fronteras en Medicina* 2015;10(2):66-74.

FOMENTO

Del lat. *fōmentō*, -*āre*, ‘calentar, ayudar’ y *fomētum*, ‘aplicar paños calientes embebidos con un medicamento líquido sobre las partes afectadas’. Se le empleaba para fomentar o apresurar la formación de pus. ⁽¹⁸⁾

FUEGO DE SAN ANTONIO

También conocida como *ignis sacer* o *fuego sagrado*. Enfermedad que se producía esporádicamente en Europa medieval, como brotes epidémicos, originando úlceras y gangrena digital. Actualmente se conoce que se debía a la intoxicación por la toxina del hongo conocido como cornezuelo (*Claviceps purpurea*) que había contaminado el centeno. Lo de *ignis sacer* tiene connotaciones religiosas, como castigo divino que quemaba los dedos sin llama. En el siglo X se le atribuyó a las emanaciones sulfurosas de una de las erupciones del Vesubio.

Ya en el siglo XVII y, específicamente, en el siglo XVIII los médicos asociaron definitivamente a la intoxicación con la toxina con el *ignis sacer*, apareciendo la denominación de *ergotismo*. Este producía en los afectados dolores de tipo quemazón en las extremidades, gangrenas digitales y convulsiones.

Tanto las denominaciones como las entidades descritas fueron varias y confusas en el pasado ya que se desconocía la nosografía de las enfermedades. Muchas otras debieron ser llamadas *ignis sacer* de manera equívoca.

Lo de *Fuego de san Antonio* o de *san Antón* se refiere a que ante una epidemia de *ignis sacer* en el siglo XI, las reliquias de san Antonio fueron

18 Santiago Segura Munguía. Diccionario etimológico de Medicina. Bilbao: Universidad de Deusto, 2004: 318.

llevadas a Constantinopla. La peregrinación hacia el santuario curaba probablemente porque la gente se retiraba de los sitios contaminados. Y, se creó la Orden Hospitalaria de San Antonio que, primordialmente, se hizo cargo de la atención de los afectados, estableciendo hospitales con tales fines en diversas regiones de Europa. ⁽¹⁹⁾

GAFO

En la Castilla medieval se denominaba así al enfermo de lepra. Es un adjetivo de origen desconocido que significa “*que tiene encorvados y sin movimiento los dedos de manos y, a veces, de pies.*” La llamada lepra lepromatosa característicamente produce una mononeuropatía múltiple, afectando los nervios mediano y cubital en las manos, y dando lugar a lo que se conoce como manos en garra. Este carácter de encorvado serviría para denominar *gafas* posteriormente a los *anteojos* cuando se les fabricó con brazos recurvados para sujetarse detrás de las orejas.

El DRAE reconoce *gafedad* como sinónimo de *lepra*. ⁽²⁰⁾

GARROTILLO

Se refiere al ahorcamiento con una soga que se va torciendo con un palo (garrotillo) por la nuca. Esta referencia al ahorcamiento o sofocación sirvió para denominar antaño varias afecciones faríngeas como la faringitis, amigdalitis, abscesos amigdalianos, difteria, crup, etc.

19 Maja Peraica and Dubravka Rašić. The impact of mycotoxico-ses on human history. *Arh Hig Rada Toksikol* 2012;63:513-518.

20 Joaquín de Villalba y Guitarte Epidemiología española o Historia cronológica de las pestes, contagios, epidemias y epizootias que han ocurrido en España desde la venida de los cartagineses hasta el año de 1801. Madrid: Imprenta de D. Martín Villalpando, 1803: 35.

En 1826, Pierre Fidèle Bretonneau (1778-1862) demostró que la angina membranosa era la misma enfermedad que el crup membranoso o laringitis membranosa. Precisamente, supuso una afectación inflamatoria de la “membrana” que se formaba por lo que la denominó *diphthérite*, del gr. *diphthera* que significa *membrana*. Armand Trousseau (1801-1867) demostró que el cuadro tóxico que se produce es independiente del grado de inflamación de las membranas por lo que denominó a la enfermedad como, simplemente, *difteria*.⁽²¹⁾

La difteria es una enfermedad producida por la toxina del *Corynebacterium diphtheriae* que, característicamente, produce la formación de pseudomembranas (compuestas por moco, fibrina, detritus celulares, sangre, etc.) en la faringe, laringe y árbol traqueobronquial con la potencial muerte por sofocación. En el pasado, la difteria produjo una elevada mortalidad entre los niños.

GAS HILARANTE

Así se conoció al *óxido nitroso*, gas incoloro, que fue identificado por Joseph Priestley (1733-1804) y cuyo primer uso fue su inhalación en forma pura durante las exhibiciones en la Inglaterra pre-Victoriana dado que producían euforia y risa. En 1844, el dentista norteamericano Horace Wells (1789-1869) observó el efecto analgésico del *óxido nitroso* y lo utilizó en odontología. Su uso en medicina resultó restringido debido a que producía una anestesia leve y rápidamente fue superado por el éter sulfúrico. En 1861 se empezó a usarlo, combinado con aire u oxígeno, en el trabajo de parto.

21 José L. Fresquet Febrer. Pierre Fidèle Bretonneau (1778-1862). Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia López Piñero (Universitat de València-CSIC). Febrero de 2014. URL disponible en: <http://www.historiadelamedicina.org/bretonneau.html> (acceso el 14-06-16).

El uso del *óxido nitroso* marcó el inicio de la anestesia general. Actualmente, es un coadyuvante importante en anestesia general y también en analgesia y sedación.

HIDROPESÍA

Del b. lat. *hydropisia*, este del lat. *hydropŷsis*, y este del gr. *hýdrōps*, *-ōpos*, de *hydros* ‘agua’ y *ops* ‘apariencia’. El DRAE lo define como ‘*derrame o acumulación de líquido seroso*’. Esta definición es muy imprecisa.

La *hidropesía* fue reconocida desde la antigüedad y Paracelso propugnó las sales mercuriales para el tratamiento. En 1785, Withering trató la *hidropesía* cardiaca con infusiones de hojas de digital. En 1827, Bright relacionó la *hidropesía* con enfermedad renal.

Hidropesía, según las descripciones del pasado, corresponde a lo que conocemos como *edema generalizado* o *anasarca*, enfatizándose muchas veces en el acúmulo de líquido en la cavidad peritoneal o *ascitis*.

IGNIS SACER

De latín, que significa *fuego sagrado* o *fuego de san Antonio*. Así se denominó a lo que era el *ergotismo* pero también llamaron así a lo que actualmente conocemos como *erisipela* (infección estreptocócica de la piel) y al *herpes zóster*.

LITOTOMÍA

Del del gr. *lithos* piedra y *tomé*, partir; entonces «*acción de cortar la piedra*». El DRAE lo define como ‘operación para extraer cálculos de la vejiga.’

En el pasado, era frecuente la litiasis vesical infantil, compuesto de urato de amonio y oxalato de calcio, debido a malnutrición, dieta

escasa de proteínas e incorporación temprana de cereales, más infecciones. La intervención, que consistía en un corte suprapúbico para extraer los cálculos vesicales, estuvo proscrita en la antigüedad y se hacía *in extremis* dado que acarreaba alta probabilidad de sangrado e infección, aparte de que no había anestésicos. Sin embargo, a partir del siglo XVI comenzó a practicarse con más frecuencia en la medida en que la litiasis vesical fue disminuyendo por las mejoras socioeconómicas y la obstrucción urinaria por el adenoma de próstata fue aumentando con una cada vez mayor población de viejos.

El vocablo *talla* procede del italiano *tagliare*, cortar y *taglio*, cortada. De aquí lo de *talla vesical*.

Actualmente se usa *talla vesical* o *cistostomía*; y, en este sentido *litotomía* no se usa. De otro modo, se habla de la *posición de litotomía* (aquella que adopta el paciente en decúbito supino con las caderas y rodillas flexionadas, y los muslos en abducción y rotación externa) para la cirugía urológica, ginecológica y rectal.

LÚES

Del lat. *lues* «enfermedad contagiosa», «peste», «plaga», der. de *luere* «sufrir un castigo», «expiar». Es sinónimo de *sífilis*. *Lúes* se usa cada vez menos que *sífilis*.

MAL DE BUBAS

Así fue como los españoles llamaron a la *sífilis* a fines del siglo XV cuando apareció en Europa. La *sífilis* fue una de las enfermedades con mayor sinonimia, y esta dependió de la atribución que le hacía una nación a otra. Así, fue llamada *mal francés*, *mal gálico*, *lúe céltica*; los franceses la llamaron *mal napolitano*; los holandeses, *mal de los españoles*; los turcos y

los africanos, *mal francés* o *mal de los cristianos*; los polacos, *mal de los tudescos*; los prusianos, *mal de los turcos*; los rusos, *mal de los polacos*; los japoneses, *mal de los portugueses*; muchas naciones, *mal de san Mario*, *de san Clemente* y *de san Roque*; etc. ⁽²²⁾

MALARIA MALIGNA

Denominación de la malaria producida por *P. falciparum*, con fiebres cotidianas y complicaciones graves, cerebrales, renales y cardiovasculares, y que es potencialmente mortal.

MAL DE LÁZARO

O *mal de san Lázaro*, en mención del bíblico resucitado. Así se conoció durante siglos a la *lepra*, aunque, a decir verdad, bajo esta denominación se incluyó a muchas enfermedades dermatológicas de distinta naturaleza.

En 1873, el médico noruego Gerhard Henrik Armauer Hansen (1841-1912) reportó haber observado unos bacilos en las lesiones de *lepra*. Esto sería confirmado por Albert Neisser en 1880, reconociéndole a Hansen la primacía del descubrimiento del agente etiológico de la *lepra*. En adelante se hablaría de *mal de Hansen*, *enfermedad de Hansen* y *hanseniasis*.

MAL DE SAN VITO

O *baile de san Vito*. Paracelso (1493-1541)) denominó como *corea*, del gr. *choreia*, danza, a la enfermedad caracterizada por movimientos involuntarios.

22 José Gutiérrez de la Vega. Historia de la sífilis. Madrid: Imprenta del Semanario Pintoresco Español y de la Ilustración, 1852: 2.

En 1686, Sydenham (1624-1689) hizo una descripción completa de la enfermedad (*Schedula monitoria de novae febris ingressu*) y le dio el nombre de *baile de san Vito* (*in quadam convulsionis specie quae Chorea Sancti Viti vulgo appellatur*) ya, que desde la Edad Media, los afectados eran encomendados a san Vito, incluyendo peregrinaciones a sus templos.

George Huntington (1850-1918), en 1872, describió una corea que afectaba a varios miembros de una familia por más de una generación, que es la que se conoce como *corea de Huntington*.⁽²³⁾

Resumiendo, en el pasado, la corea de *Sydenham* ocurrió como casos aislados o brotes epidémicos entre los niños y gente joven como manifestación transitoria de reacciones inmunológicas en el sistema nervioso central luego de una infección faríngea post estreptocócica. A estos casos se les denominó como *mal* o *baile de san Vito*. Es muy probable que los “bailes de cientos de casos simultáneos” referidos en algunas crónicas medievales corresponden a danzas religiosas en las fiestas patronales de san Vito antes que a casos reales de la enfermedad o de histeria colectiva como se ha propuesto. En cambio, la llamada *corea de Huntington* es una enfermedad neurodegenerativa y hereditaria, autosómica dominante, que suele presentarse entre los 30 y 50 años de edad.

NEGUIJÓN

El DRAE lo considera como derivado de *nigellio*, der. de *nigellus*, dim. de *niger* ‘negro’ y lo define como ‘*enfermedad de los dientes que los carcome y los pone negros.*’

23 Santiago Giménez-Roldán. Historia de los Coreas y de la Enfermedad de Huntington. URL disponible en: <http://media.axon.es/pdf/79044.pdf> (acceso el 18-06-16)

Aunque Celso describió en el siglo I de nuestra era que un gusano carcomía el diente y producía el intolerable dolor de la caries, hay referencias de esta creencia desde mucho antes en la Mesopotamia. En efecto, se consideraba que era el gusano, o *negujón*, quien producía los orificios negruzcos de la caries y el dolor por lo que los cirujanos barberos trataban de aniquilar al supuesto bicho.

La creencia del negujón perduró hasta bien entrado el siglo XVIII. La publicación de *Le chirurgien dentiste ou traité des dents*, en 1728, por el cirujano francés Pierre Fauchard desechó dicha creencia.⁽²⁴⁾

La novela histórica del escritor peruano Ferrnando Iwasaki recrea muy bien esta creencia dentro de una historia en el siglo XVI.⁽²⁵⁾

OPILACIÓN

Dellat. *oppilatio*, -ōnis, este del lat. *oppilāre*, opilar. El DRAE lo define aún como ‘*obstruir, cerrar el paso; producir suspensión de la menstruación; y, llenar de agua el estómago (hidropesía).*’

PERLESÍA

Su origen está en *parálisis*, del lat. *paralysis*, y este del gr. *παράλυσις* “parálisis”. El DRAE lo define como *inución del movimiento de una o varias partes del cuerpo* aunque en medicina distinguimos *parálisis* (privación del movimiento) y *paresia* (disminución del movimiento). Entre los siglos XV y XVI, la grafía de los vocablos médicos fue cambiando en la medida que también lo

24 Fernando A. Navarro. Negujón. URL disponible en: <http://medicablogs.diariomedico.com/laboratorio/tag/vocablos-olvidados/page/3/>

25 Fernado Iwasaki Cauti. Negujón. Madrid: Alfaguara, 2005.

hacia su pronunciación. Así, *parálisis* derivó en *paralísia*, *paralesia*, *peralísia*, *parlasia* y *perlesia* o *perlesía*.

PESTE NEGRA

Se denominó así a la *peste bubónica*, enfermedad producida por la *Yersinia pestis* y transmitida por la pulga de la rata. Cuando apareció en Europa a mediados del siglo XIV produjo una gran mortandad. La forma clínica más común, forma bubónica, se caracteriza porque los afectados presenta fiebre, malestar, vómitos y crecimiento de los ganglios del cuello, axilas e ingles con una coloración violácea de la piel suprayacente. En las formas avanzadas hay sangrado por diversas vías que en la piel se manifiesta con equimosis y sufusiones en todo el cuerpo, de aquí lo de *peste negra*.

PULTÁCEO

Adjetivo que procede del latín *puls*, *pultis*, *puches* o *papilla*, que el DRAE define como '*que es de consistencia blanda; que tiene apariencia de podrido o gangrenado, o que de hecho lo está.*'

PURGACIÓN

Del lat. *purgatio*, *-ōnis*, *purgāre* limpiar, purificar. Para purgación, el DRAE lo considera en su tercera acepción como '*flujo mucoso de la uretra.*'

A la uretritis causada por la *Neisseria gonorrhoeae* se le ha conocido como *gonorrea*, *blenorragia*, *blenorrea* y, vulgarmente, como *purgaciones*.⁽²⁶⁾

26 Louis Charles Roche, Louis Joseph Sanson. Nuevos elementos de patología médico-quirúrgica: ó compendio teórico y práctico de medicina y cirugía. 3ª. ed. Madrid: Imprenta de Fuentenebro, 1836: 374.

ROMADIZO

Deriva de *reumadizarse*, del gr. *rheuma*, corrimiento, fluxión, destilación formado de *rheó*, *rhuó* correr, fluir, destilar.⁽²⁷⁾

El DRAE aún lo define como '*catarro de la mucosa nasal.*' Bajo esta definición quedan incluidos diversos procesos como resfrío común, rinitis alérgica, sinusitis, etc. Actualmente, el vocablo romadizo es un arcaísmo médico.

SANGRÍA

El DRAE lo define como '*acción y efecto de sangrar (abrir o punzar una vena).*' Es sinónimo de *flebotomía*. Véase FLEBOTOMÍA.

SINAPISMO

Del lat. tardío *sinapismus*, y este del gr. *sinapsimós*, der. *sinapi* '*mostaza.*' El DRAE lo define como '*tópico de consistencia blanda, que se aplica para varios efectos medicinales, y más particularmente el que es calmante o emoliente;*' y, figurativamente dicese así de la '*persona pesada y fastidiosa.*' En efecto, el sinapismo era un emplasto de harina de mostaza blanca disuelta en vinagre, que aplicada sobre diversas partes del cuerpo, producía rubefacción y ardor o quemazón en la piel con la idea de calmar el dolor o la afección de la zona correspondiente.⁽²⁸⁾

SUDOR INGLÉS

En inglés, *English sweating sickness* y en latín *sudor anglicus*. Fue una misteriosa enfermedad que en los veranos de 1485, 1508, 1517, 1528 y 1551 asoló algunas ciudades inglesas y, solo después

28 Tratado Completo de Patología y Terapéutica General y Especial. Tomo II. Madrid: Imprenta de la Viuda de Jordán é Hijos, 1843: 146-148.

del cuarto brote epidémico se presentó en otras ciudades europeas. Se caracterizó por escalofríos, fiebre, excesiva sudoración, cefalea, malestar general, algias en los miembros, dolor abdominal, vómitos, disnea y palpitaciones; y, rápidamente podía llevar a la muerte. Afectó principalmente a varones jóvenes.⁽²⁹⁾

Conocida simplemente como “El sudor” (*The sweat*), algunos médicos testigos dejaron información escrita sobre la enfermedad pero no se ha logrado identificar de qué se trató ya que las descripciones no coinciden con la nosografía de las enfermedades que conocemos. Se han propuesto y analizado diversas entidades clínicas pero las que tiene una mejor correlación clínica han sido la enfermedad por hantavirus y el ántrax, producido por el *Bacillus anthracis*, ya que característicamente ambas causan excesiva sudoración además de las otras manifestaciones. Una forma atenuada de sudor inglés debió ser lo que se conoció como el *sudor picardo*. Véase SUDOR PICARDO. Actualmente, se considera que el *sudor inglés* y el *sudor picardo* continúan siendo enigmas médicos sin resolver.^{(30) (31)}

SUDOR PICARDO

Enfermedad febril pero con manifestaciones clínicas atenuadas de lo que se reportó como el *sudor inglés*. Apareció en la provincia de Picardy, en 1712, y se extendió por el norte de Francia, con diversos brotes epidémicos que llegaron a su pico entre 1830 y 1840 para

29 John A. H. Wylie and Leslie H. Collier. The English Sweating Sickness (*Sudor Anglicus*): A Reappraisal. *J Hist Med Allied Sci* 1981;XXXVI (4): 425-445.

30 Charles Volcy. A propósito del enigmático sudor inglés. *Iatreia* 2010-2011;23 (4): 422-431.

31 Paul Heyman, Leopold Simons and Christel Cochez. Were the English Sweating Sickness and the Picardy Sweat Caused by Hantaviruses? *Viruses* 2014;6 (1): 151-171.

tornarse endémica y rebrotar en las décadas siguientes hasta extinguirse.

Característicamente se presentaba con fiebre, sudoración y un exantema papular y vesicular, miliariforme, y tenía mucha menor mortalidad que el *sudor inglés*. Véase

SUDOR INGLÉS.

No se ha logrado identificar su naturaleza aunque se sospecha de alguna forma de enfermedad viral transmitida por roedores.

TABARDILLO

Como *tabardillo* se conoció a aquellas fiebres que se acompañaban de algias generalizadas y de un exantema máculo-papular. Hoy sabemos que el cuadro febril con la denominación de *tabardillo* correspondió a la fiebre tifoidea. El *tabardillo* simple se diferenció del *tabardillo pintado*, llamado así este por la notoriedad del exantema y que correspondió al tífus exantemático.

Claro que llegar a esta conclusión no fue fácil porque la real distinción se hizo a fines del siglo XIX, con el descubrimiento del bacilo tífico o *Salmonella typhi* (Eberth, 1884), y en las primeras décadas del siglo XX con el hallazgo de las rickettsias como agentes causales del tífus exantemático (*R. prowazekii*) y tífus murino o endémico (*R. typhi*).

Se pretendió que *tabardillo* procedía de tabes, pero este vocablo latino fue descrito por Celso con tres significados: atrofia, caquexia y tisis, ninguno de los cuales concordaba con el cuadro clínico del tífus exantemático. En cambio, es aceptable la interpretación de que

tabardillo alude a la similitud de las lesiones con los *tabardos* o picaduras de los tábanos. ⁽³²⁾

TERCIANA

El DRAE define *terciana*, del lat. *tertiāna*, como 'calentura intermitente que repite cada tercer día'. En realidad es aquella fiebre producida por el *Plasmodium vivax* o el *Plasmodium ovale* y que suele recurrir cada segundo día.

TIFO

El DRAE no define *tifo* o *tifus*, del gr. *týphos* 'humo, estupor' pero alude al cólera asiático (o cólera morbo) como el *tifo* asiático, a la fiebre amarilla como el *tifo de América* y a la peste bubónica como el *tifo de Oriente*.

Tifo o *tifus* sirvió para denominar a aquellas fiebres que se acompañaban con entorpecimiento de la conciencia en grado variable. Así, se tuvo el *tifus exantemático*, producido por la *Rickettsia prowazekii* y el *tifus murino* o tifus endémico, causado por la *Rickettsia typhi*. Y, también la enfermedad producida por la *Salmonella typhi* (o bacilo de Eberth) que fue conocida como *fiebre tifoidea*.

TIFOBACILOSIS

En 1882, Louis Théophile Joseph Landouzy (1845-1917) describió una forma clínica de tuberculosis aguda y de curso fatal, donde la fiebre y los síntomas generales eran dominantes, semejando una fiebre tifoidea, y que se acompañaban de bacilemia. Esta forma clínica, que es multisistémica, correspondía a un grave

estado de depresión inmunitaria de parte del afectado. Era la famosa *tifobacilosis de Landouzy*.

Actualmente, se han descrito algunos casos asociados a sida. ⁽³³⁾

TISANA

Del lat. *tisāna*, var. de *ptisāna*, y este del gr. *ptisánē*. El DRAE la define como 'bebida medicinal que resulta del cocimiento ligero de una o varias hierbas y otros ingredientes en agua.'

La *infusión* en que esta es la bebida resultante del contacto de la hierba con agua muy caliente, reposada y filtrada; y, la *decocción*, que suele reservarse para las partes duras de las plantas, es cuando estas se hierven en agua por algunos minutos a fin de que desprendan sus principios activos. La *tisana* es la bebida resultante de la infusión, decocción o maceración de las hierbas o plantas medicinales con agua o, en el caso de maceración, con alcohol, aceite y otros medios. La farmacopea moderna ha desaparecido las *tisanas* como prescripción médica, quedando su uso restringido a la medicina folklórica y a la automedicación. ⁽³⁴⁾

TISIS

Del gr. *phtīsis*, consunción. Usado con referencia a la tuberculosis pulmonar. Término muy usado desde finales del siglo XVIII hasta las primeras décadas del siglo XX.

Tisis también se usó en referencia a otros órganos, así en *phtisis bulbi* para referirse al globo ocular encogido, hipotónico y con

³² Amar, Joseph. Instrucción curativa de las calenturas conocidas vulgarmente con el nombre de tabardillo. Madrid: Joachin Ibarra, Impresor de Cámara de S.M., 1775: 1-4.

³³ Jorge H. López, Paulina Ojeda, Natalia Londoño. Tifobacilosis de Landouzy Septicemia tuberculosa en paciente severamente inmunocomprometido. *Acta Médica Colombiana* 1997; 22 (2): 97-100.

³⁴ Robert Fauron. Galénica y Fitoterapia: aspectos cualitativos. *Natura Medicatrix* 1994-1995; 37-38: 54-60.

pliegues esclerales, como estadio terminal de procesos inflamatorios o traumatismos.

El adjetivo *tísico*, que tiene un carácter peyorativo, se usa cada vez menos.

TISIS GALOPANTE

Se llamó así al cuadro clínico de tuberculosis pulmonar, neumonía o bronconeumonía, de curso agudo y rápida formación de cavitaciones pulmonares, con manifestaciones sistémicas que finalmente llevaban a la muerte.

Dado que en las necropsias se encontraban lesiones granulares o miliars en todos los órganos, en realidad, estas formas clínicas fueron multisistémicas y no propiamente pulmonares.⁽³⁵⁾

TRIACA

Del lat. *theriāca*, y este del gr. *thēriak* (antídoto) 'remedio contra la mordedura de animales venenosos', der. de *thērion* 'fiera'. El DRAE lo define como '*confección farmacéutica usada de antiguo y compuesta de muchos ingredientes y principalmente de opio. Se ha empleado para las mordeduras de animales venenosos; y, remedio de un mal, prevenido con prudencia o sacado del mismo daño*'.⁽³⁶⁾

La *triacca* nació como un antiguo antídoto contra los venenos, especialmente el de las serpientes, que incluía carne de víbora además de algunas decenas de extractos vegetales y al cual se le agregó opio en el siglo XVIII. Se le usó como un curalotodo desde el siglo II de nuestra era hasta bien entrado el siglo XIX.⁽³⁶⁾

35 Armand Trousseau. Tisis aguda o Tisis rápida. Tisis galopante. En: Clínica Médica del Hotel-Dieu de Paris. Tomo I. Trad. D. Eduardo Sánchez y Rubio. Madrid: Imprenta de Manuel Álvarez, 1861: 695-702.

36 Francisco Javier Puerto Sarmiento. La triacca magna. Discurso

TOCOLOGÍA

Del gr. *tókos*, parto y *logía*. El DRAE lo define como sinónimo de *obstetricia* o 'rama de la que trata de la gestación, el parto y el puerperio'. Y, dicese *tocólogo* del profesional de dicha especialidad. Actualmente, tanto *tocología* como *tocólogo* son arcaísmos médicos.

VARIOLACIÓN

De *variola*, del lat. *varius*, manchado, se originó viruela. *Variolación* se refiere a la práctica de soplar el polvo variólico (costras desecadas y molidas de las lesiones de viruela) en las fosas nasales, de ingerirlo o de inocularlo mediante escarificaciones con la finalidad de obtener inmunidad contra la viruela. Esta práctica se inició en China en el siglo XI de nuestra era pero recién fue introducido en Europa en el siglo XVIII, siendo popularizado en Inglaterra por Lady Mary Worley Montagu quien la llevó de Turquía.⁽³⁷⁾

La *variolación* sería reemplazada por la vacunación. *Variolación* y *variolar* no constan en el DRAE.

VEJIGATORIO

Del lat. *vesīca*, vejiga; y, vejiga tiene entre sus acepciones a ampolla, *vesícula* o *flictena*. Para el DRAE, *vejigatorio* es un '*emplasto o parche de cantáridas u otra sustancia irritante: Que se pone para levantar vejigas*.' El emplasto se hacía sobre la base de una sustancia irritante como el euforbio, la corteza de torvisco, la semilla de mostaza, amoníaco, agua hervida y, especialmente, el polvo de cantárida. Por lo general, el boticario preparaba el emplasto pero era obligación del

en el Instituto de España y Real Academia Nacional de Farmacia, 26 de febrero de 2009, Madrid. URL disponible en: <http://www.analesranf.com/index.php/discursos/article/viewFile/805/770> (acceso en el 01-07-16).

37 Jesús Kumate. Bicentenario de la vacunación antivariolosa. *Variolación*. *Gac Méd Méx* 1997; 133 (2): 91-95.

cirujano barbero colocarlo.

El objeto de aplicar estas sustancias vesicantes a múltiples dolencias era el de “eliminar humores” al igual que los sinapismos y las ventosas.

Vejigatorio tiene como sinónimo a *vesicatorio* aunque este último vocablo no es reconocido por el DRAE.

VENTOSAS

Se refiere a vasos, copas o tazas de vidrio, porcelana u otros materiales que cuando son calentados se crea un vacío tal que aplicados directamente sobre la piel producen un efecto de succión. Ha sido usado desde tiempos remotos por diversas civilizaciones tanto en Occidente (medicina hipocrática) como en Oriente (medicina tradicional china y ayurveda).

Su uso se fundamentaba en la supuesta extracción de un “mal aire”, humedad o un mal en general, para aliviar diversas molestias, especialmente el dolor.

Hubo diversas clases y modalidades, y siguen siendo usadas actualmente en las medicinas alternativas y complementarias.

VÓMITO NEGRO

Como *vómito negro* se conoció en el pasado a la *fiebre amarilla*, enfermedad viral aguda transmitida por el *Aedes aegypti* que solía presentarse como brotes epidémicos en su forma urbana, y que se caracterizaba por fiebre, náuseas y vómitos, ictericia y hemorragias, con elevada mortalidad. La hematemesis negruzca le dio el nombre a la enfermedad.